

(042) DISCURSO PRONUNCIADO POR EL Sr MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACION Dr OSCAR IVANISSEVICH EL 12 DE JUNIO DE 1975 CON MOTIVO DE LA REUNION DE MINISTROS DE EDUCACION DE LAS PROVINCIAS.

*Ministerio de Cultura y Educación*

12/6/75

SEÑORES MINISTROS DE EDUCACION DE LA REPUBLICA ARGENTINA:

Pesa sobre la humanidad una gran incertidumbre, los hombres afectados por similar angustia se inscriben en tres sectores: el grupo de los optimistas, el de los pesimistas y el de los indiferentes. El escepticismo se extiende a todos los sectores en proporción desigual. A diario nos hablan de crisis: crisis educativa, crisis económica, crisis moral, crisis religiosa, crisis total! Vivimos obsesionados por las crisis. De acuerdo a las leyes de la gramática: "crisis, es el momento decisivo y peligroso en la evolución de un asunto o de un proceso." Decisivo y peligroso! Pero la historia viene en auxilio nuestro y nos aporta una gran dosis de tranquilidad. Los hombres superaron siempre todas las crisis y siguen su marcha en perfección creciente. Analicemos la crisis actual, que tanto nos conturba, y tratemos de comprender cual es su causa. La tierra está habitada por 3.700 millones de seres humanos. De esos 3.700 millones, solamente 500 millones se alimentan normalmente, tienen muy buena asistencia médica, disfrutan del beneficio de una profilaxis cada vez más perfecta y de medicamentos eficaces. Pero en cambio los 3.200 millones restantes se alimentan deficientemente, tienen escasa asistencia médica,

Ej. 1 14200

muy reducida profilaxis y los medicamentos heroicos resultan gravosos para su economía primitiva. Se constituye así un desnivel notable entre el pequeño grupo de los 500 millones y la imponente masa de los 3.200 millones, que es más de seis veces mayor!

En el pequeño sector de los 500 millones, el término medio de la vida ha aumentado en 20 años. Así es como las mujeres llegan, en este grupo, a un promedio de 72 años y los hombres a 70. En cambio, en la enorme agrupación de 3.200 millones, el promedio de vida no alcanza a los 50 años. Se constituye así una tremenda diferencia, que ya se ha concientizado y que naturalmente estimula la protesta y la rebelión. El alzamiento, la protesta y la rebelión, asumen matices diferentes estimulados por los demagogos que prometen lo que jamás podrán cumplir. Este problema no se resuelve por decreto. Podrá resolverse lentamente si los 3.700 millones se deciden a trabajar todos con el firme propósito de suprimir las grandes diferencias. Por otra parte, estos dos grupos humanos no viven aislados, conviven en toda la superficie de la tierra. Se hacen así más evidentes las injusticias.

Es a nosotros, los Ministros de Educación, a quienes toca el concientizar, con la colaboración de los maestros, profesores, legisladores, medios masivos de comunicación y

otros factores de la comunidad, a los dos grupos humanos y en especial al grupo privilegiado, que es perentoria la obligación de afrontar, por la enseñanza de los sentimientos y por la promoción socio-económica, la reducción progresiva de las grandes diferencias que sufre la humanidad. Hay que enseñar a sentir la solidaridad social y el dolor ajeno. En especial el dolor de los frustrados, porque como dijo el poeta: nadie vé, ni siente correr el río de las lágrimas si no vá en él una lágrima de sus propios ojos. Hay que aprender a sentir el dolor ajeno! Y para aprender lo alguien tiene que enseñarlo.

Esta concientización debe hacerse con pequeñas dosis de racionalismo, que son las únicas dosis que tolera la humanidad!

Evitaremos así los cambios bruscos que originan más dificultades que satisfacciones. Proceder con pleno optimismo! porque tenemos por meta la nivelación progresiva hacia arriba, de todos los que sufren injusticia y están sumergidos económica y socialmente. Y sumergidos también en la más grave ignorancia. Aquí muy cerca, en mi despacho, me contó un Embajador, la semana pasada, que ellos tienen todavía 75% de analfabotos y además el problema de 27 lenguas aborígenes. En ese país hará falta una voluntad férrea para terminar con el analfabetismo. En la Argentina, nuestro di-

so 9% de analfabetos con un sólo idioma, es un problema que debemos afrontar sin demora y es nuestro deber el difundir por todos los medios el propósito de liberar a la República de la tiranía de la ignorancia. El futuro no es fácilmente previsible, pero depende en gran parte: de nuestra libertad con responsabilidad, de nuestra alegría de vivir y de amar la felicidad que disfrutamos. Contra el temor y el miedo - hay un sólo remedio eficaz: el valor! El valor y la decisión de llegar a la meta. El mundo vá a terminar, escribía Baudelaire en Le Fígaro del 30 de Setiembre de 1880, y el mundo siguió andando a pesar de los mil cultores de la sinestrosis.

El pueblo alguna vez fue rebelde, pero con causa y con causa más que suficiente. Nunca el pueblo fue anarquista ni destructor y es lógico que sea así, porque al que le cuesta ganar su pan, sabe que nadie regala nada sin segunda intención. El ansia destructora es una neurosis de angustia que no beneficia al pueblo. El pueblo adquirió derechos y libertades que conquistó en largas y penosas luchas. El no quiere perder lo que ha obtenido. Quiere conservar lo que ganó y acrecentarlo. Apoyemos al pueblo, pero no a los demagogos que quieren usarlo en su propio provecho. El libro de los libros dice: "Y luego que nací respiré el aire común y dí la primera voz semejante a la de todos, llorando..."

para que sea verdad la democracia. Todos somos seres humanos, mejorémonos!

Señores Ministros, la democracia es un ideal, una esperanza, un estímulo para seguir hasta conquistarla!

Pasteur decía que: "La democracia era la forma de gobierno, bajo la cual cada uno está en libertad de hacer cuanto puede por el bien público."

Creo que debemos seguir luchando por el bien de la Patria, que es el bien de todos y en especial por los niños y los jóvenes que se nos han confiado. Puesta nuestra fe en lo trascendente! Con el conocimiento de que el cerebro humano es la máquina que produce más con menos gasto. El que quiera ayudarnos tiene que sentirse hermano de sus semejantes y desechar la psicosis de desaliento. La inmensa mayoría que nos rodea ha vivido y vive quejándose! Se ha hecho plañidera! Pero la humanidad sigue y seguirá su marcha progresiva buscando la perfección. Sabemos que como individuos somos mortales, pero como género humano somos inmortales! Hay que seguir la lucha para mejorar la convivencia! El instinto de conservación nos induce a pensar seriamente en un futuro siempre mejor!

Frente a las alternativas del cambio hay que preparar a los niños y a los jóvenes. Esta meta sólo se logra por la

educación. Debemos propiciar una enseñanza que despierte la curiosidad y exalte la ilusión! Para este propósito - los hemos citado con el Señor Secretario de Estado de Educación, Don Carlos Frattini. Los incito a trabajar sumando fuerzas para bien de la Patria.

Señores Ministros: inspirados en los principios de la Doctrina Nacional, bajo la advocación de San Martín, Padre de la Patria y de Sarmiento, Maestro de América, empecemos a trabajar!

12 de Junio de 1975